

Declaración

Roma, 27 enero 2016

Nosotros miembros de Talitha Kum, la red mundial de la vida consagrada contra la trata de personas

**denunciamos el crimen de la trata de personas
que consideramos una grave ofensa contra la dignidad humana
y una seria violación de los derechos humanos**

Como mujeres y hombres consagrados en solidaridad con nuestras hermanas y hermanos que sufren las consecuencias de este mal afirmamos con fuerza y claridad que

Condenamos estos crímenes dirigiéndonos en primer lugar a la sociedad entera, que permite a la riqueza y al poder controlar la vida y la dignidad de nuestras hermanas y hermanos vendidos y convertidos en objeto de esta forma contemporánea de esclavitud.

Solicitamos a las conferencias locales y nacionales de los obispos y de los religiosos y a las congregaciones religiosas de posicionarse y comprometerse personalmente con renovada energía en la defensa, promoción y respeto de los derechos de estas hermanas y hermanos e en la denuncia de todas las formas de trata de personas.

Pedimos a los gobiernos de ser responsables no solo de promover leyes contra la trata de personas y a favor de la protección de las víctimas, sino también de implementar estas leyes a todos los niveles y a poner a disposición recursos adecuados, tanto humanos como materiales, para combatir este crimen e indemnizar a las víctimas. Es su responsabilidad promover redes a nivel local, nacional e internacional capaces de contrastar eficazmente la trata de personas.

Nos comprometemos a:

- Trabajar en red entre nosotros y con otras organizaciones sociales, civiles, religiosas y políticas.
- Fortalecer los esfuerzos y las iniciativas existentes para reducir las causas de la trata de personas.
- Potenciar y actualizar los recursos para la prevención, protección, responsabilización, asistencia, concienciación y denuncia de la trata de personas.
- Continuar desarrollando programas educativos que despierten las conciencias de las personas y denuncien este fenómeno.
- Participar en estudios e investigaciones para comprender mejor las causas, los factores de riesgo y vulnerabilidad en los nuevos escenarios de la trata de personas.

Somos conscientes que solo a través de la colaboración y la solidaridad seremos capaces de contrastar las causas estructurales que generan la trata. Esta misión nos obliga a asumir una posición profética que nos exige conversión continua y cambio de mentalidad.

Renovamos nuestro compromiso para promover la dignidad de toda persona como respuesta a la Palabra de Cristo: *“Yo he venido para que tengan vida y vida sobreaundante”* (Jn. 10,10)